

EH Bildu avanza en los pactos con el PSE y facilitará de nuevo los Presupuestos de Vitoria

La coalición soberanista apoyará las cuentas de socialistas y PNV, en pleno debate sobre los apoyos a la reforma fiscal de Araba

JORGE SAINZ

SAN SEBASTIÁN. EH Bildu sigue adelante en su estrategia de utilizar la «geometría variable» para lograr acuerdos institucionales y ha logrado por segundo año un pacto para los Presupuestos del Ayuntamiento de Vitoria con la coalición PSE-PNV. Una entente, en este caso con una alcaldía socialista, que le sirve a la formación de Arnaldo Otegi para seguir acercándose al PSE-EE con el que aspira también a profundizar a futuro en acuerdos en clave de izquierdas en Euskadi, aunque desde la coalición soberanista insisten en que su estrategia pasa por el entendimiento tanto con el PSE-EE como con el PNV.

El acuerdo que permite a socialistas y peneuvistas dar luz verde a las Cuentas del consistorio de la capital alavesa se produce, al mismo tiempo, en pleno debate sobre qué partido, si

EH Bildu o el PP, apoyará al Gobierno foral de Araba en su intento de aprobar la reforma fiscal pendiente. Una situación que se repite en Gipuzkoa. En principio, el PP parece más cerca de EH Bildu de alcanzar un acuerdo en las Juntas sobre el nuevo sistema tributario, pero de momento fue ayer EH Bildu quien logró acordar los Presupuestos vitorianos. Desde la coalición soberanista, no obstante, desligan el plano municipal vitoriano de la reforma fiscal alavesa, aunque su exigencia de lograr un acuerdo fiscal conjunto en Araba y Gipuzkoa complica el deseo de las diputaciones forales de negociar territorio a territorio los votos que les faltan para aprobar dicha reforma tributaria.

Otros casos

Los recelos por el pasado de violencia impiden por ahora grandes acuerdos estratégicos entre PSE y EH Bildu pero la coalición abertzale está dispuesta a romper ese esquema poco a poco, como se evidencia con el acuerdo en Vitoria. No es fácil la tarea. En Irun, ambos partidos ensayaron un intento similar, debido además a la falta de sintonía en la localidad fronteriza en

tre socialistas y peneuvistas, pero finalmente no frugó y el PSE-EE irundarra prorrogó los Presupuestos. Todo ello, complementado por el apoyo decisivo que EH Bildu sigue prestando en Madrid para que siga a flote el Gobierno español de Pedro Sánchez. Donde había mayoría absoluta de socialistas y peneuvistas, como en Donostia, EH Bildu ha tenido más dificultades para introducir modificaciones presupuestarias.

En el caso del acuerdo de Vitoria, el equipo de gobierno que comanda la socialista Maider Etxebarria ha aceptado un total de 23 enmiendas de EH Bildu al proyecto presupuestario del Gobierno municipal, por un valor total de 7,7 millones de euros y 8 millones en créditos de compromiso para los años 2026 y 2027. La formación independentista había presentado 25 enmiendas y se mostró ayer satisfecho del resultado.

Quien sigue fuera de la ecuación es Elkarrekin Podemos. El grupo municipal en Vitoria criticó ayer que el pacto presupuestario entre el Gobierno municipal y EH Bildu supone «una pérdida de oportunidad» y «se limita a poner parches».



Andoni Ortuzar y Aitor Esteban, entre otros, ayer en el Aldana.

Alonsotegi rememora el atentado del bar Aldana, en un acto con Ortuzar y Esteban

DIANA MARTÍNEZ

ALONSOTEGI. El dolor sigue latente en Alonsotegi 45 años después de la tragedia que se cobró varias vidas. El 20 de enero de 1980 marcó un antes y un después en la localidad. Una bomba colocada en la puerta del bar Al-

dana explotó en plena madrugada, a escasos tres minutos de la una, dejando cuatro víctimas mortales —Liborio Arana, Manuel Santacoloma, Pacífico Fica y su esposa, María Paz Armiño— y diez heridos, siendo una de las más graves Garbiñe Zárate, que regentaba el local junto a su ma-

rido, José Ángel González.

El ataque, provocado por una bomba de más de cinco kilos de goma-2 colocada por un grupo de ultraderecha y dirigido contra un punto de reunión habitual de gentes próximas al nacionalismo moderado, dejó tras de sí no solo heridas físicas, sino también un dolor profundo que hoy en día sigue vigente. Ayer se conmemoraron 45 años de uno de los episodios más trágicos en la historia de Alonsotegi.

En un acto lleno de emoción, más de un centenar de personas, entre los que se encontraban familiares de las víctimas, vecinos y políticos como el presidente del PNV, Andoni Ortuzar, y el portavoz en el Congreso, Aitor Esteban, que estos días han estado de actualidad por el proceso interno del PNV. Asistieron también representantes de EH Bildu, que se reunieron ante el mural en honor al bar Aldana. Tras un aurreku de honor, familiares de las víctimas iniciaron la ofrenda floral. Entre ellos se encontraba, visiblemente afectada, Garbiñe González, hija de los dueños del bar. «Nos tienen en el olvido. Dieron carpetazo total al asunto. Esto es muy duro».

Precisamente fue uno de estos dirigentes territoriales quien, al igual que el lehendakari, también remarcó ayer la importancia que Andoni Ortuzar tiene en el partido. «La importancia, el peso, la experiencia y los contactos que tiene dan mucho que pensar. Cambiar por cambiar no significa que sea algo bueno, por lo que habrá que ver qué apoyos logra cada persona en el proceso interno», expuso el nuevo presidente del Bizkai Buru Batzar, Iñigo Ansola, en una entrevista para Euskadi Irratia. Además, señaló que la noticia no le supuso una sorpresa porque el propio Ortuzar ya notificó en el EBB que se postularía para otro mandato, y destacó que desde que es presidente, «siempre he dicho que tener dentro del partido a una persona como Andoni es de un gran valor, sea o no presidente del EBB, y que su ayuda es extraordinaria».

Ansola también agradeció su «disposición» para seguir al frente de los jeltzales, porque «tenemos cosas importantes entre manos, y su compromiso con el PNV y, cómo no, con Euskadi, son firmes». Y recordó que bajo el mandato de Andoni Ortuzar se llegó al acuerdo de investidura del presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, que se comprometió a cumplir el Estatuto de Gernika en 2025. «Está fijado que el Estatuto se va a cumplir este año, y eso es muy importante. Hay compromisos muy importantes y nosotros queremos que se cumpla definitivamente», aseguró.

Alternativas

A pesar de que parece improbable que otra persona que no sea Andoni Ortuzar termine siendo proclamada como presidente del PNV en la asamblea general de Donostia con la que la formación jeltzale cerrará el proceso los días 29 y 30 de marzo, los sectores críticos podrán proponer candida-

ferencias en materia socioeconómica entre el PNV y nosotros, pero también espacios comunes en los que sería necesario y de sentido común que hubiera acuerdos». «Por lo tanto, les deseo suerte, pero siempre teniendo una cosa clara, y es que nosotros queremos que exista un PNV, pero con toda la legitimidad también queremos una izquierda independentista más fuerte que ellos, y eso entra en la contienda democrática y política», ha señalado.

Respecto al proceso congresual de EH Bildu, en el que tam-

Rataplán, comida en la sociedad Kañoyetan y Tambor de Oro

El lehendakari se sumergió en la fiesta donostiarra y fue más allá de la institucional entrega del Tambor de Oro. Al final de la ceremonia se dejó ver cantando el 'Isil isilik dago' junto a otros cargos políticos, con especial énfasis en el famoso 'kalean gora, kalean beheira'. Tras salir del Ayuntamiento donostiarra callejó por la Parte Vieja para ver y escuchar las tamboradas, además de saludar a algún curioso que se cruzaba con él. Comió menestra en la sociedad Kañoyetan, donde recibió un pañuelo y una insignia. No era una experiencia nueva para el santurtziarra. El año pasado ya disfrutó la fiesta y también durante sus épocas como profesor en la Universidad de Deusto.

tos alternativos para liderar el EBB durante la primera vuelta, que concluirá el 2 de febrero. El recambio que se apuntaba en los últimos días, el portavoz del PNV en el Congreso en Madrid, Aitor Esteban, es un referente muy apreciado en el partido, pero no simboliza el relevo generacional. Tanto Esteban como Ortuzar comparten el mismo año 1962 (63 años este 2025), si bien el primero es unos días más joven que el segundo.

Se podría repetir así la situación que se vivió durante el proceso interno en Gipuzkoa, donde a pesar de partir María Eugenia Arrizabalaga como opción oficialista avalada por su antecesor Joseba Egibar, algunos batzokis apostaron por el alcalde de Donostia Eneko Goia o el burukide Imanol Lasa para liderar el GBB. Ambos se retiraron en la segunda vuelta.

bién aspira a seguir liderando la formación, y destacó que la propuesta oficial supone que «una nueva generación va a asumir nuevas responsabilidades». Otegi se ha rodeado de su núcleo de confianza, con dirigentes que estuvieron con él el proceso Bateguna de reconstrucción de Batasuna como Sonia Jacinto o Arkaitz Rodríguez. «En las listas para la Mesa Política los territorios están bien representados, hay más mujeres que hombres y la media de edad es de 47 años. La juventud está ahí», subrayó Otegi.